

LOS TEJIDOS RESIDENCIALES EN ÁMSTERDAM A LO LARGO DEL SIGLO XX E INICIOS DEL XXI: LA MODERNIDAD DE UNA TRADICIÓN REINTERPRETADA.

Ramón López de Lucio, Catedrático de Planeamiento Urbanístico, ETSAM (UPM).

Introducción

Si algo caracteriza al diseño urbano holandés, por encima de algunos gestos rupturistas recientes muy localizados, significativos para la cultura arquitectónica de élite pero de escasa relevancia en el paisaje real de las ciudades, es la **continuidad** entendida como reformulación permanente de los modelos históricos de referencia. En estas notas vamos a intentar ilustrar este argumento siguiendo algunos de los hitos del urbanismo residencial de Ámsterdam a lo largo del siglo XIX y de estos primeros años del XXI.

La singularidad del tejido residencial, características básicas

La primera singularidad de Ámsterdam es su carácter de **ciudad planeada** a lo largo de los últimos siglos. Ciudad en la que el control público de los proyectos de ciudad, las formas residenciales e, incluso, del suelo y la vivienda, han sido extremadamente representativos de las ventajas de estos paisajes urbanos caracterizados por su continuidad y relativa compacidad, por la armónica jerarquización de sus espacios públicos y la calidad de los tejidos residenciales.

El plan de 1613, que dirigirá el crecimiento de la ciudad durante los siglos XVII y XVIII, diseña 3 canales concéntricos que rodean al casco antiguo y que configuran una interesante trama de amplias manzanas rectangulares delimitadas por dos canales sucesivos (Keizersgracht y Herengracht ó Keizergracht y Prinsengracht) y por un sistema de calles radiales transversales a aquellos y de menor sección. Esta geometría permite reformular la antigua configuración medieval (la manzana cerrada y la parcela gótica) con calidades ambientales muy superiores. Gracias, en primer lugar, a la amplitud de los canales (50 m) a los que ofrecen los frentes principales dichas manzanas. Y en segundo lugar debido a que la generosa dimensión de los anchos de manzana (100 m) permite que las estrechas y profundas edificaciones que ocupan las diferentes parcelas tengan una segunda luz a unos amplios jardines/huertos posteriores que configuran una especie de gran patio de manzana, compartimentado y privatizado, desde luego, pero aún así integrado como paisaje y como espacio de verdor y sosiego (Figuras 1 y 2) para las fachadas traseras de las viviendas¹.



1 y 2. Manzana en los canales del Plan de 1613 ("Ring Canals"). Se aprecian las profundas parcelas con frente a los dos canales que permiten generosos jardines privados. Así como las parcelas de fondo más restringido con frente a las calles transversales (en este caso una de ellas tiene también características de canal). Estas últimas apenas tienen patios/jardines traseros pero sus fachadas posteriores disfrutan de la iluminación y las vistas que permiten aquellos. Planimetría (arriba) y vista aérea (abajo izquierda).





3. Ensanche en torno a Sarphati Park, segunda mitad del siglo XIX.



4. Manzana en Sarphati Park. Apréciase cómo la disminución del ancho de la manzana se corresponde con la menor profundidad edificada de los edificios de vivienda colectiva.



5. Sarphati Park, planimetría.

Evolución del tejido urbano residencial

Durante el siglo XIX la ciudad diseña unos amplios ensanches, que permitan alojar el gran crecimiento demográfico que supone la industrialización y el notable incremento de las actividades portuarias.

Dejando de lado el lujoso ensanche burgués en torno a Vöndel Park, propongo dirigir nuestra atención hacia un ensanche más denso y popular (Plan Van Niftrik, 1867), diseñado en torno a un parque, Sarphatipark, de proporciones también más modestas (4 ha). Se trata de una trama más apretada comprendida entre los canales Singelgracht y Amstelkanaal, al sur de los canales históricos a que me refería antes (figura 3).

En aras a la “productividad” del suelo —recuérdese que éste es siempre un bien escaso en la Holanda costera que requiere costosas obras de drenaje y defensa para conseguir suelo urbanizable— las manzanas se alargan y se estrechan y las secciones de las calles se hacen más modestas.

La manzana elegida como ejemplo (figuras 4 y 5) tienen una anchura bastante inferior (55 m) y una longitud superior (200 m) que la que comentaba más arriba, dimensión que es congruente con una menor profundidad edificada (en torno a 12 m) y con unos patios-jardines interiores también más pequeños. Pero suficientes para producir un patio de manzana completamente privatizado y de anchura generosa (en torno a 30 m) en relación con las limitadas alturas de la edificación (4-5 plantas). Aquí, a diferencia con las amplias edificaciones residencial/mercantiles barrocas, se trata de edificios de vivienda colectiva con superficies útiles muy inferiores, lo que permite que las densidades semibrutas del barrio sean razonablemente elevadas (160 viv/ha a semiejes de calles, tres veces más que en el ensanche del siglo XVII. A esto también contribuyen las ajustadas secciones del viario local (15 m) que, en la actualidad permiten doble aparcamiento en hilera y aceras arboladas al menos en un costado. El parcelario sigue siendo muy menudo de acuerdo con la modesta dimensión de las iniciativas inmobiliarias de la época y, probablemente, a la voluntad de limitar el número de familias que comparten cada edificio.

La influencia del Movimiento Moderno

Benedetto Gravagnuolo titula su interesante capítulo sobre el Ámsterdam Sur de Berlage (1904-15) con la expresiva formulación “La tradición como principio de progreso”². Frente al radicalismo rupturista encarnado por Le Corbusier y otros representantes del Movimiento Moderno con su explícita condena de la “calle corredor” y de la manzana cerrada y su decidida apuesta por el indefinido “tapiz verde”, de dominio público, sobre el que se situarán libremente los nuevos bloques exentos en altura, Berlage (además de los arquitectos urbanistas vieneses de entreguerra y otros profesionales contemporáneos), prefiere reformular el modelo histórico que entiende la ciudad como una trama continua de manzanas que definen una red de espacios públicos —calles, avenidas, plazas, jardines— continua y, claramente definida en sus relaciones con las fachadas edificadas. Gravagnuolo explica así esta opción: “se trata de una visión cultural en clara antítesis tanto con la ideología antiurbana del *green movement* como con la filosofía de la *tabula rasa* del funcionamiento exaltado”. Se trata, nos dice, de “volver a tejer los hilos de la memoria, revitalizándolos con nuevas pulsiones proyectuales (...). El respeto por los valores del pasado no debe confundirse con una renuncia a los avances disciplinares (..) desde esta óptica la afanosa búsqueda de lo inédito a toda costa es sustituida por el [principio de] preferir lo mejor a lo nuevo, esto es por el proceder a una modificación de las soluciones previamente experimentales solo cuando ello conduzca a un perfeccionamiento”³.



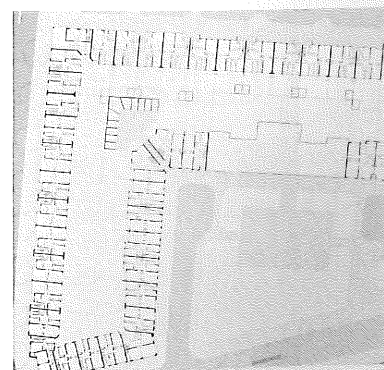
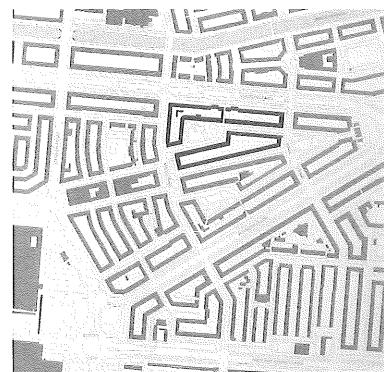
6. Vista aérea del proyecto de conjunto para Amsterdam Sur de Henri Berlage, 1907-16.

Así pues, el diseño del distrito de Amsterdam Sur, aprobado en 1915 (figura 6) opta por mantener algunas invariantes tipológicas —la manzana cerrada, las fachadas continuas que delimitan con claridad la red de calles y espacios de dominio público— a la vez que introduce importantes innovaciones:

- Un nuevo diseño de conjunto mucho más variado en su composición: trazados, forma y dimensiones de calles y manzanas, perspectivas y paisajes urbanos, etc.
- Unas densidades sensiblemente inferiores a las de los ensanches populares de la segunda mitad del XIX (77 viv/ha para el conjunto de la supermanzana).
- Adopción decidida del tipo de vivienda pasante (calle/patio de manzana), con menores fondos edificadas (entre 10,50 y 12,50 m), en línea con el tipo edificatorio de referencia de los arquitectos funcionalistas. En este sentido la calidad del producto residencial se puede considerar similar (iluminación, soleamiento) si no superior, dado que dispone de un espacio libre de uso privado o comunitario.
- Parcelas/unidades de proyecto-ejecución bastante mayores, sin alcanzar todavía la manzana completa. En cada manzana coexisten 3, 4 o 5 proyectos diferentes sometidos a unas alineaciones comunes —el perímetro exterior de la manzana— y a una serie de reglas edificatorias asimismo comunes: alturas, fondos edificadas, régimen de los espacios libres interiores, etc.

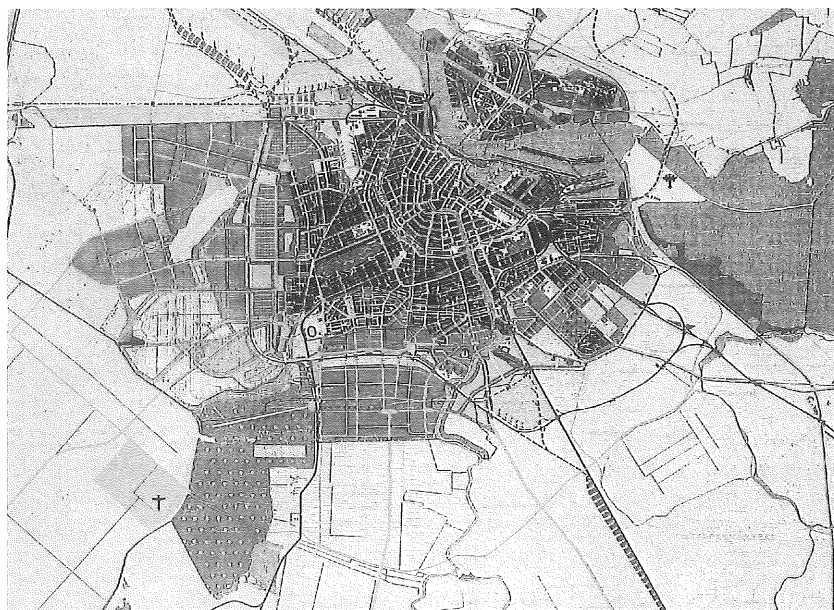
Incluimos el ejemplo de una manzana cerrada en forma de "L" que, junto con otra de parecidas dimensiones configura un pequeño jardín público de forma trapezoidal protegido del movimiento algo más intenso que caracteriza a las calles perimetrales de la supermanzana que las engloba, que alcanza las 4,34 ha (figuras 7 y 8).

Ámsterdam Sur es solo la pieza más conocida de una corona de realizaciones de similares características que rodea los ensanches del XIX en Ámsterdam y que sigue configurando un conjunto de espacios urbanos muy valorados por su centralidad, calma y belleza.



7 y 8. Manzana en Ámsterdam Sur. El espacio interior está totalmente privatizado. Se trata de patios ajardinados adscritos a las viviendas en planta baja. Dentro de la manzana se pueden identificar cinco unidades de promoción.

9. Plan General de Expansión de Ámsterdam de 1934. Zonificación. Las áreas tramadas en cuadrícula representan el nuevo suelo residencial urbanizable.

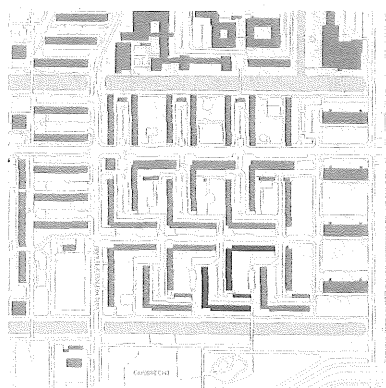


El Plan de Ordenación Urbana de 1934

El "General Expansión Plan" —en traducción inglesa—, diseñado por un equipo liderado por Van Eesteren⁴, supone un significativo desplazamiento de la compositiva neerlandesa hacia la ortodoxia moderna. El Plan prevé un importante crecimiento hacia el oeste y el suroeste centrado en el espacio residencial⁵. Su base legal se la proporciona las "Housing Acts" revisadas en 1921 y 1931. Se trata de un plan de "estructura y zonificación" que prevé la densidad de las zonas residenciales, los espacios verdes principales y el sistema arterial viario (figura 9).



10. Resultado final de la edificación del distrito de Ámsterdam Oeste previsto en el Plan General de Expansión de 1934. Se aprecia perfectamente la generalización del paradigma de diseño en base a bloques laminares estrechos organizados de forma reticular para intentar configurar manzanas abiertas.



11. Distrito urbano de Buitenveldert, desarrollo perteneciente al Plan de Expansión de 1934.

Los desarrollos de los sectores residenciales apuestan claramente por el bloque abierto en formaciones en paralelo y, con mayor frecuencia, de tipo ortogonal configurando una especie de manzanas caladas en las que desaparece el espacio libre privado o comunitario (figura 10)⁶. En esta imagen de conjunto y la siguiente que se adjunta (Buitenveldert, proyecto de Van Eesteren y Mulder ejecutado en torno a 1960, figura 11) se aprecia perfectamente el cambio de paradigma compositivo en relación con las realizaciones del período anterior (1915-1935). Desaparece la manzana cerrada con su patio interior perfectamente delimitado y privatizado. En vez de la edificación perimetral continua se opta por bloques laminares de distinta altura —en general bastante reducida, 3-4 plantas—, excepto en las altas formaciones perpendiculares a las vías principales. Estos bloques no se suelen disponer en formaciones rígidamente paralelas —búsqueda de las orientaciones óptimas para todas las fachadas— como aconsejaba la primera ortodoxia racionalista (Gropius, Mies, etc.), sino en composiciones ortogonales que buscan aproximarse de alguna manera a la lógica volumétrica y espacial de las antiguas manzanas cerradas de la tradición holandesa. A lo que acompaña un diseño viario bastante denso y asimismo **reticular** que con frecuencia discurre en paralelo a las fachadas. La principal diferencia es que ahora los aparcamientos en fondo de saco, los senderos peatonales y las pequeñas piezas verdes interiores se suman a la red de espacios públicos que configuran las calles, las avenidas y los canales.

En el ejemplo de manzana reproducido (ver figuras 12 y 13) se trata de un conjunto de 132 viviendas distribuidas en cuatro bloques de 4 plantas de 9,70-10,80 m de fondo edificado, ortogonales dos a dos. En el espacio interior que delimitan contienen un fondo de saco

de aparcamientos y un pequeño jardín de unos 1.500 m². En conjunto la "manzana" tiene 1,10 ha, integrándose en una supermanzana de unas 5 ha (350 x 120 m) delimitada por dos calles rodadas ortogonales, un canal y la formación de altos bloques transversales a Europa Boulevard. La densidad semibruta que se alcanza (a semiejes del viario circundante) es de 99 viv/ha, desde luego más reducida que la de Sarphati Park pero razonablemente elevada.

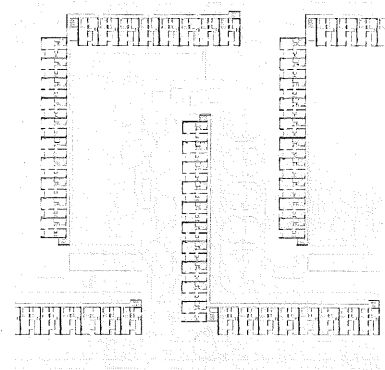
En resumen, se puede apreciar que, incluso en esta deriva hacia la compositiva racionalista ortodoxa —proscripción de la manzana cerrada, maximización de los espacios libres ajardinados de uso público, etc.—, la práctica proyectual holandesa busca elementos de continuidad morfológica y paisajística respecto a su tradición urbana. El predominio de la reticularidad en las tramas viarias y peatonales, la fragmentación compositiva, los intencionados efectos de cierre visual, el paralelismo frecuente entre fachadas y calles, etc son signos indudables de esta continuidad.

Bjelmeer, un barrio moderno en altura

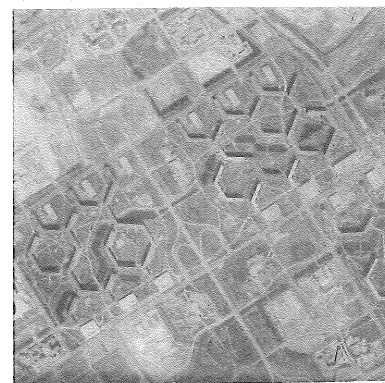
Quizás donde más clara aparezca la **tentación rupturista** sea en el barrio de Bjelmeer diseñado y construido entre 1962 y 1971 (Departamento de Ordenación Urbana, G.S. Nassuth), al sureste de Amsterdam. Este conjunto, junto con Toulouse Le Mirail de Candilis y pocos otros ejemplos en Europa, es una de las escasas realizaciones que intentan emular la macrocomposición urbana en base a *redents* —grandes formaciones en altura de directriz variable y extensa longitud— propuestas por Le Corbusier para la zona residencial central de su "Ciudad para tres millones de habitantes" de 1922. En el caso de Bjelmeer se trata de una composición de base hexagonal en la que los altos bloques de vivienda pasante con acceso a través de corredores se unen entre sí formando ángulos de 120° y dejando más del 90% del espacio como zona verde pública (en realidad, prácticamente el 100% ya que, de acuerdo con la prédica lecorbuseriana, las plantas bajas son espacios libres con los pilotis que sustentan los bloques y los portales que dan acceso a las cajas de escalera como únicos espacios edificados). Las formaciones hexagonales se disponen a lo largo y ancho de grandes supermanzanas cercanas a las 10 ha delimitadas por grandes avenidas de circulación perimetral que dan acceso a dilatadas playas de aparcamiento próximas a aquellas. Prácticamente, la utopía del "tapiz verde" indefinido, surcado por caminos y, canales menores, punteado por masas de arbolado más o menos extensas (figura 14).

Aquí desaparecen por completo las nociones de calle, de alineación edificada que delimita espacios públicos con algún significado, de manzana cerrada o semicerrada. La geometría y el paisaje urbanos se convierten en grandes extensiones abiertas que, a nivel del suelo y siguiendo numerosas perspectivas clausuradas por el arbolado, no permiten distinguir apenas edificación alguna. La fobia a los espacios urbanos delimitados, a la ciudad en cualesquiera de sus manifestaciones habituales, sustentada por la ideología de un higienismo a ultranza y de una arquitectura residencial que se complace a sí misma a través de sus poderosas volumetrías autistas.

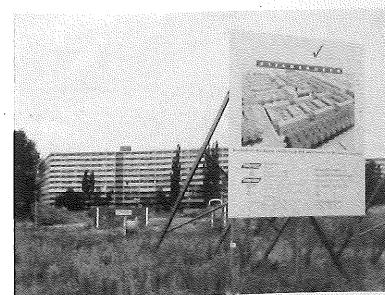
Es aleccionador que sea precisamente este barrio —la pretendida vanguardia formal de los años setenta— el que se haya convertido en el más intratable *ghetto* étnico del área urbana de Amsterdam y que esté siendo derribado gradualmente a partir de los años noventa del siglo XX para dar paso a pequeñas manzanas semicerradas con un frente de vivienda colectiva de poca altura y los otros tres compuestos por formaciones de unifamiliares adosadas con patios que privatizan la totalidad de sus espacios interiores (figura 15).



12 y 13. Buitenveldert, detalle de plantas bajas y cota de suelo de un conjunto de bloques en torno a dos aparcamientos en fondo de saco y dos pequeñas zonas verdes. En la fotografía aérea se aprecian, además, los bloques en altura perpendiculares a Europa Boulevard.



14. Bjelmeer, imagen aérea.



15. Sustitución de los bloques de Bjelmeer por manzanas formadas en base a tipos edificatorios convencionales y con espacios libres interiores privatizados.

La recuperación de tipos edificatorios tradicionales

El fracaso de Bjelmeer, ya evidente en la segunda mitad de la década de los años ochenta del siglo XX —en paralelo con el comienzo de las crisis cíclicas que han venido sufriendo los *grands ensembles* de las periferias francesas y determinados barrios de vivienda colectiva en altura, más o menos experimentales, en Gran Bretaña y EEUU— marcará en Holanda el retorno a una compositiva urbana de **consenso**. En el sentido de que intentará **recuperar ciertos invariantes de la tradición de sus ciudades** a la vez que conserva las mejoras tipológicas e higiénicas de las experiencias racionalistas que se consideran ya un valor incuestionable. Entre aquellos podríamos citar:

- La distinción más nítida entre el espacio público de calles, canales y jardines y el espacio privado (o comunitario) de viviendas y sus espacios libres complementarios: jardines, patios traseros, etc.
- Una nueva revalorización de la retícula de calles o itinerarios peatonales como forma de control espacial y de facilidad en la comprensión de itinerarios y localizaciones.
- Una jerarquización más nítida de los espacios públicos, tanto los destinados al tránsito rodado y/o peatonal como al esparcimiento. Frente a la miríada de posibilidades y la multiplicación ilimitada de lugares, que acaba por convertirlos a todos en igualmente irrelevantes, una contención funcional y simbólica de los espacios urbanos: las avenidas principales, con frecuencia soporte de los sistemas de transporte público; las calles de distribución local; algunos itinerarios paisajísticos privilegiados, los bordes de los canales y otros; zonas ajardinadas de barriada y parques urbanos o de distrito singulares.
- Utilización de los tipos edificatorios experimentados y solicitados por la demanda ciudadana: los unifamiliares adosados con patios privados, frecuentemente sin retranqueo de su fachada principal a la calle con los que se pueden conseguir densidades razonablemente altas; los bloques estrechos de vivienda pasante y altura limitada (evitando la fórmula problemática de las galerías de distribución horizontal que dan acceso a un excesivo número de viviendas por cada caja de escaleras); las torres de altura media en lugares privilegiados por sus vistas y/o su carácter urbano, etc.



En realidad, un **entronque con una tradición urbanística muchas veces centenaria**, lo que significa irremisiblemente un cierto alejamiento de los experimentalismos de las décadas de los sesenta y setenta de imprevisibles resultados (algunos tristemente contrastados, como es el caso de Bjelmeer que se acaba de comentar). De alguna manera esta evolución tiene su correlato en nuestras latitudes con la reaparición de las manzanas cerradas con amplios patios ajardinados comunitarios en Madrid y en otras ciudades españolas y europeas; el caso de Madrid dió origen a una amplia monografía publicada en 1995⁷.



16 y 17. Imágenes de Nieuw Sloten al Suroeste de Amsterdam.

Las dos últimas décadas: Nieuw Sloten y Java Island

Para ilustrar esta nueva etapa me referiré solo a tres ejemplos de la ciudad de Amsterdam: Nieuw Sloten, Java Island e IJburg, ejecutados durante las dos últimas décadas. El caso de Nieuw Sloten, al sur de Amsterdam Oeste y en marcado contraste con sus soluciones, es bastante paradigmático. Se plantea una amplia avenida con transporte público (tranvía), carriles bici y edificación en altura en ambos costados. En este eje se selecciona un punto central en el que se diseña una pequeña plaza que concentra las mayores volumetrías residenciales y comercio en plantas bajas y a la que confluye el vértice de un parque de barrio de forma triangular cuya base más alejada coincide con un canal. El resto del espacio está ocupado por manzanas regulares de vivienda unifamiliar adosada de 1 o 2 plantas con patios interiores privatizados (figuras 16 y 17). El espacio público queda configurado por una serie de

elementos principales conectados (avenida, plaza, parque y bordes de los canales perimetrales) y por el resto de la trama viaria local. El barrio se completa en la primera mitad de la década de los noventa.

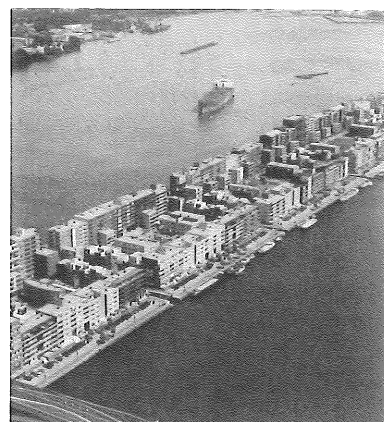
Un segundo ejemplo de esta nueva línea nos lo proporciona Java Island, al nordeste de la ciudad, dentro de la operación de recuperación residencial de los antiguos muelles portuarios en desuso ante el desarrollo moderno del gran espacio portuario del noroeste. Este proyecto de Soeters se ejecuta en torno a los años 1995-1996 sobre esa isla artificial de 150 m de ancho y 1200 m de longitud. En dicho espacio se diseñan cuatro manzanas de tamaños comprendidos entre 1 y 1,5 ha (ver figuras 18 y 19).

La manzana tipo que analizan Komossa, Meyer et al.⁸ es un conjunto rectangular de 90 x 135 m (1,22 ha) separadas de las manzanas limítrofes por unos estrechos canales a los que se abrirán las viviendas de menor altura (unifamiliares adosadas). Un total de 220 viviendas más 4.00 m² c.comerciales, lo que supone una densidad semibruta, a ejes del viario perimetral, de 108 viv/ha. La manzana tiene un perímetro exterior prácticamente definido en su totalidad por las fachadas residenciales. El interior de la manzana es accesible pero su mayor parte se encuentra privatizado por los patios-jardines de las viviendas perimetrales, sean unifamiliares o bajos de edificios de vivienda colectiva.

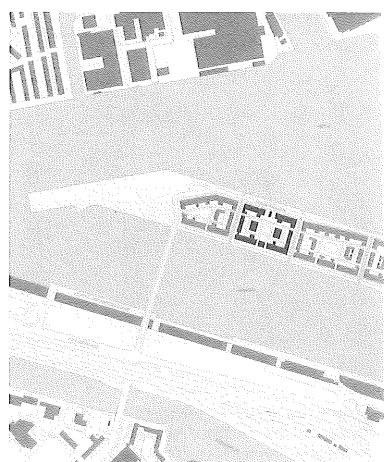
Los tipos edificatorios alojados en este pequeño universo son múltiples: edificios en altura entre medianeras en la cara norte (7-10 plantas), edificios laminares de menor altura (5 plantas) en la cara sur, unifamiliares adosados con acceso directo a los canales transversales en los costados y pequeñas torres de 4 plantas y 4 viviendas por planta en el interior de las manzanas. Tan solo un pequeño jardín central conectado a los dos frentes marítimos tiene el status de espacio verde público, además de, por supuesto, las amplias calles perimetrales que se asoman al agua.

El caso paradigmático de Ijburg

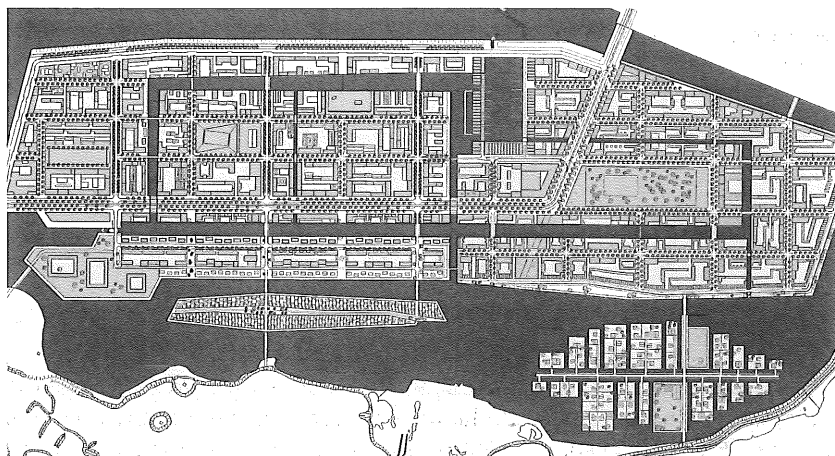
Finalmente voy a terminar este breve ensayo refiriéndome a uno de los desarrollos más importantes de la ciudad, a caballo entre la última década del siglo XX y la primera del XXI. Se trata de Ijburg, sobre un polder artificial al nordeste del centro urbano y conectado con él por tranvía. El proyecto urbano es de Claus, Van Dongen y Schaap de 1998. La ejecución se prolonga desde los últimos años de la centuria, abarcando toda la primera década del siglo actual y, probablemente, los primeros años de la segunda. Es un desarrollo de 151 ha con un total de 7062 viviendas, lo que arroja una densidad media bruta razonablemente elevada, 47 viv/ha (la semibruta a ejes de calles, como hemos señalado para otros ejemplos, rondará al menos las 90 viv/ha)⁹.



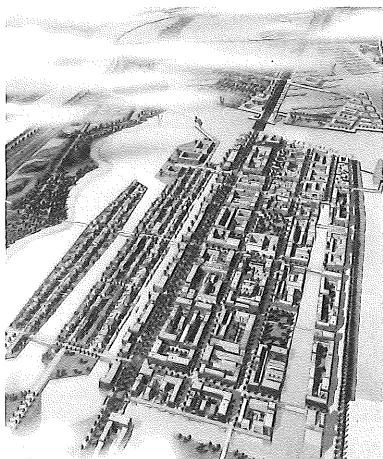
18. Java Island, proyecto de S. Soeters, ejecución 1995-96. Imagen de conjunto de los muelles del Este.



19. Java Island, planimetría.



20. Planimetría y esquemas del conjunto de Ijburg, 1998-2008. Los edificios representados en planta no responden en detalle a las soluciones proyectuales finales pero sí representan con mucha claridad su lógica y el paisaje urbano final.



21. El conjunto de IJburg. Axonometría de imagen final posible; al fondo la ciudad histórica y sus canales concéntricos.

Notas:

1. Las ilustraciones de las diferentes tramas urbanas y de las manzanas que se toman como referencia —plantas bajas y plantas piso a escala 1:500 y fotografías aéreas—, así como los datos básicos de dimensiones, densidades, etc se toman del libro de Susanne Komossa, Han Meyer y otros, "Atlas of the Dutch Urban Block" Thoth Publishers, Bussum, 2005.

2. Benedetto Gravagnuolo, "Historia del Urbanismo en Europa, 1750-1960", Akal Arquitectura, Madrid, 1998, p. 215 y siguientes.

3. Benedetto Gravagnuolo, op. cit., p. 216.

4. "Amsterdam 1934. General Expansión Plan", en K. Bosma y H. Hellinga (editores). "Mastering the City. North-European City Planning, 1900-2000" NAI Publishers/ EFL Publications, 1997, tomo II, p. 216-224.

5. Debe recordarse que en la primavera de 1935 se celebra en Amsterdam una exposición sobre la "Ciudad Funcional" en la que se incluye el Plan General de Expansión recién aprobado; véase "Summary of the CIRPAC meeting", Amsterdam, June 1935; Archivos CIAM, Zurich, 6 TA Institute (cit. En K. Kosma y H. Hellinga, op. cit., p. 225).

6. Imagen procedente del libro de Leonardo Benevolo, "Curso di Disegno 5º. L'arte e la città contemporanea", Editori Laterza, Roma-Bari, 1975, p. 165.

7. R. López de Lucio y A. Hernández Aja, "Los nuevos ensanches de Madrid. Morfología residencial de la periferia reciente, 1985-1993", Ayuntamiento de Madrid, 1995.

8. S. Komossa, H. Meyer et al, op. cit., 2005, p. 220 y siguientes.

9. Javier Mozas, Aurora Fernández Per, "Densidad. Nueva Vivienda Colectiva", a+t ediciones, Vitoria-Gasteiz, 2004, p. 84 y siguientes.

El conjunto es un verdadero archipiélago formado por seis islas ganadas al mar interior IJ (ver figura 20); las densidades más altas y los tipos edificatorios de vivienda colectiva aparecen en las piezas centrales de mayor tamaño. Se trata de nuevo de un **diseño reticular de manzanas**, donde las calles están claramente definidas por fachadas continuas o semicontínuas de edificios que, a lo sumo, se pueden retranquear 1,20 m.

Las manzanas tienen 175 m de longitud y anchuras que varían entre 90 y 70 m, disminuyendo según se acercan al mar. El conjunto típico contiene unas 200 viviendas organizadas de diferente manera y por distintas promociones; incluso se pueden combinar edificios de viviendas unifamiliares en altura y bloques de pisos. Los espacios libres interiores pueden ser privados, comunitarios o de acceso público pero, en todo caso, se diferencian nítidamente de la trama de calles y avenidas y de los parques públicos. Estos últimos configuran 4 piezas, homogéneamente repartidos por la trama. De ellas 3 tienen una superficie entre 1 y 1,5 ha, verdaderos "jardines de barrio"; la cuarta es más extensa y constituye un parque de distrito de 6 ha; además, por supuesto, de la red de canales y de mar abierto, íntimamente imbricados en el conjunto (figura 21) que colaboran en la extensión del espacio libre siguiendo el conocido aforismo holandés *blue is green*. En el conjunto no puede faltar una amplia avenida urbana con cuádruple fila de arbolado y transporte público en superficie (tranvía) que comunica el barrio con el centro de Ámsterdam.

En resumen, un auténtico "neoensanche contemporáneo" en el que es evidente la intención de aunar las ventajas —claridad, legibilidad— de la ciudad tradicional con las ventajas —calidad ambiental, pluralismo tipológico, calidad y variedad residencial— de la ciudad moderna. Sin obligar al esquema de la manzana cerrada de promoción unitaria que ha supuesto un indudable elemento de rigidez (también de eficacia y orden) en los nuevos ensanches españoles de finales del siglo XX.

Conclusión

Este sucinto resumen pienso que ejemplifica con bastante claridad la inteligente evolución del diseño urbano en Holanda donde, en general, se ha preferido la innovación gradual, el incrementalismo empiricista, a la ruptura. Una evolución que permite hablar con propiedad como hacen Komossa y Meyer, del *Dutch Urban Block* o de la **manzana urbana holandesa como paradigma de solución flexible y adaptativa** para una ciudad que permite conjugar los atributos —densidad, continuidad, orden— de una tradición centenaria con los nuevos requerimientos que la evolución técnica y empresarial, la demanda social y la ideación contemporánea, aconsejan y hacen posible.